



TEMA

Un vaso de barro

(Sugerimos contar esta historia el sábado 30 de diciembre – Año Nuevo)

“Sin embargo, tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros” 2 Corintios 4:7

OBJETIVO:

Mostrar que Elena de White fue como un vaso de barro, de apariencia frágil, pero con un contenido valioso.

RECURSOS UTILIZADOS:

Vasos/ jarrones de barro.

INTRODUCCIÓN:

Estamos llegando al fin del año, y hoy es la última historia sobre Elena de White. Escuchamos muchas historias de cómo Dios eligió y condujo a Elena de White para que fuera su mensajera. Ella parecía una persona común, como son estos vasos aquí. ¿Para qué se usaban antiguamente los vasos de barro como estos? En los tiempos antiguos se guardaban muchas cosas dentro de vasos: aceite, perfume, agua, pergaminos y hasta joyas. Lo que daba valor al vaso de barro era el contenido, lo que se ponía adentro. Así sucedió con Elena de White. Escuchemos la historia.

HISTORIA:

Vimos como Elena fue llamada desde bien joven para realizar un trabajo muy importante para Dios. Ella fue una mensajera, una persona que transmitía el mensaje de Dios a las personas. Cuando tenía solo 17 años recibió su primer mensaje en forma de una visión. Ella entendió que, aunque surgieran dificultades, las personas debían mirar a Jesús y continuar andando en el camino correcto hasta el día cuando Jesús regrese para llevarnos al Cielo. Se casó con Jaime White, y tuvieron cuatro hijos. Aunque había sido elegida por Dios, Elena no quedó sin sufrimiento. Al contrario, tuvo que enfrentar muchos desafíos. Como madre, conoció el dolor de perder a dos de sus hijos. Un bebé de pocos meses y su hijo mayor, a los 16 años. Pero ella nunca desistió de hacer la voluntad de Dios. Su

mayor alegría era ver a las personas cambiar de rumbo y volver a los caminos de Dios.

Escribió muchos libros a lo largo de su vida y siempre se preocupó por las personas, especialmente por los jóvenes. Tenía una apariencia frágil. Era bajita, apenas 1,57 m pero era fuerte por dentro. Nunca tuvo miedo de hacer lo que Dios le pedía. Elena de White fue como este vaso que ven aquí. En la Biblia hay un versículo que dice que lo que da valor a un vaso de barro es el tesoro que está guardado dentro de él. Como este vaso, Elena de White no llamaba la atención por su apariencia exterior, sino que su interior estaba repleto de preciosos tesoros. Ella era una amiga querida de Dios. Alguien que, con su vida, ayudó y continúa ayudando con sus escritos a conducir a muchas personas hasta Jesús.

En este año 2023 se cumplen 108 años de su muerte. Murió el 16 de julio de 1915, ella descansó a los 87 años. Su hijo William comparó la muerte de su madre al “tranquilo apagarse de una vela”. Sus últimas palabras fueron de entera confianza y esperanza en Dios. Ella dijo: “Yo sé en quien he creído”. Cuando Jesús regrese tendremos la alegría de conocerla personalmente, y además, nos podremos divertir mucho escuchando sus historias.

LLAMADO:

Saben, niños, nosotros también podemos ser como estos vasos. Podemos permitir que Dios coloque dentro de nosotros tesoros valiosos. Si somos obedientes y hacemos siempre la voluntad de Dios, cuando las personas nos miren, notarán que somos diferentes. Como Elena de White seremos vasos útiles que transmitirán el mensaje del amor y salvación en Cristo Jesús. Que Dios nos bendiga a todos, y que en el 2024 estemos más cerca de ver a Jesús regresar en las nubes de los cielos. Amén.



FAMILIA DINIZ GRUBER DE OLIVEIRA

Levi es diseñador gráfico en la CPB. Neila es editora de la lección de los juveniles.

Matheus es estudiante y creador del canal Lamed. Gabriel es profesor en la red adventista con una maestría en Lenguas. Es una familia comprometida especialmente con el Ministerio Infantil y Ministerio del Adolescente.



Iglesia Adventista
del Séptimo Día®
MINISTERIO INFANTIL